

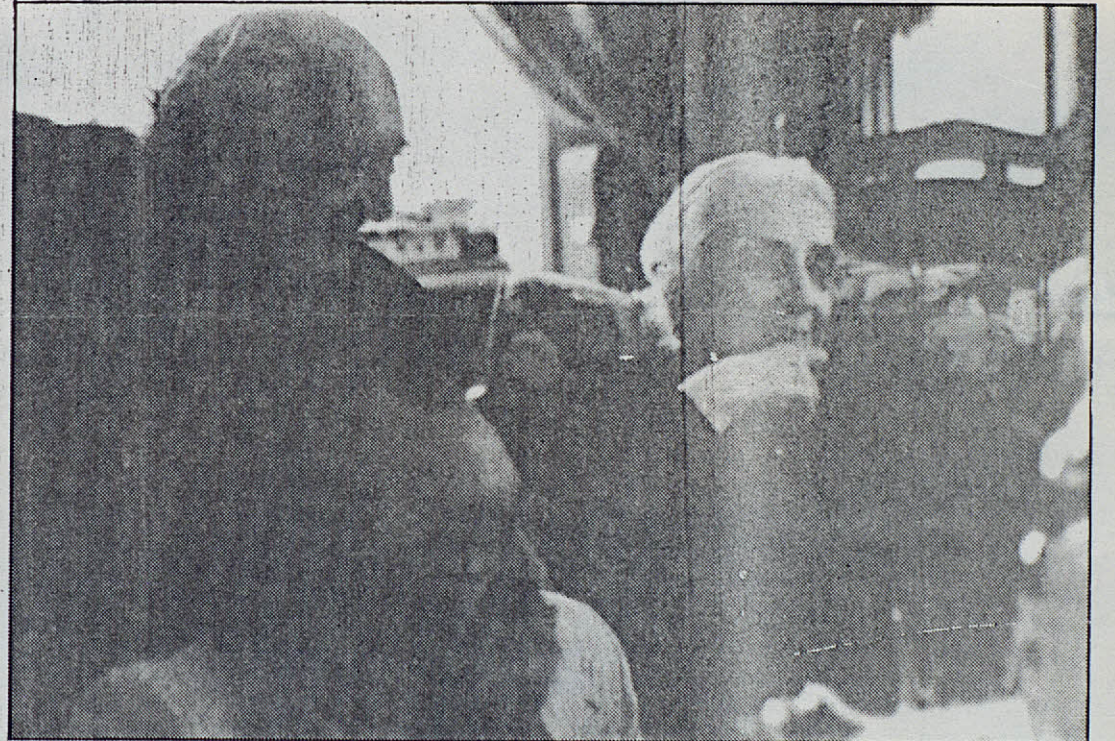
Un reencuentro de poetas amigos

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Caballero Bonald, Gloria Fuertes, Gabriel Celaya, Ángel González, Vázquez Montalbán y José Agustín Goytisolo en el verano de 1969, en Choza de la Sierra (Madrid)

UN GRUPO DE AMIGOS.

— Sobre estas líneas, dos dibujos de Helios Pandiella que retratan a Jaime Gil de Biedma (izquierda) y Juan García Hortelano. A la derecha, Ángel González acompañado por Juan Benet en Texas (New Mexico) en 1977. Todos ellos, junto a otros que se citan en el texto forman una generación cuyo principal nexo común, amén de todas las cuestiones literarias que puedan apuntarse, es la amistad. Una amistad que ellos mismos pregonan a cada momento que se les permite. Una amistad que se siente en sus poemas, que se huele en su prosa y que se palpa en cada encuentro que el destino les depara. Estos días, en Oviedo, esa amistad vuelve a ser patente, en cada acto que compone *Encuentros con los 50*.

Gabriel Celaya, Dolores Ibaruri (*La Pasionaria*) y Ángel González, en una foto que apareció publicada en el cuaderno monográfico que la revista *Luna de Abajo* dedicó al poeta asturiano

Nosotros, los del 50

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

¿Quiénes somos esos hombres que estamos en Oviedo leyendo, discutiendo, hablando con gente, oyendo canciones, rodados de amigos asturianos y bebiendo sidra, vino y aguardientes de toda clase y procedencia?

En carteles y periódicos he visto que se nos llama *los del 50*, los escritores del 50, los poetas del 50. A algunos de nosotros ya los conocéis, sobre todo, al más al y emocionante: es vuestro isano, gran artista y mejor amigo, Ángel González, que ni aquí ni en el resto del Estado, ni en el interior necesita presentación. O-

“Casi todos hemos pasado por aquí, más o menos fugazmente”

tros, casi todos, hemos pasado por aquí, más o menos fugazmente, de la mano de Tribuna Ciudadana y hemos recibido de esta ciudad un trato y una cordialidad que seguramente no merecemos. Somos José Manuel Caballero Bonald, andaluz, Carlos Barral, catalán, Francisco Brines, valenciano, Claudio Rodríguez y Carlos Sahagún, castellanos, y el que es-

“Siempre fuimos ante todo un grupo de amigos”

to escribe, catalán. Por causas diversas no estarán aquí presentes Jaime Gil de Biedma, catalán también, al que podréis ver en vídeo realizado expresamente para este acto, José Ángel Valente y Fernando Quiñones. En fin, que a todos nos llaman *grupo poético del 50* y creo que es un modo de llamarnos bastante acertado y por tres razones: porque somos cin-

cuentones, porque siempre fuimos un grupo de amigos (aún antes de que publicáramos libros, en muchos casos) y porque todos empezamos a publicar en los años 50, salvo Caballero-Bonald, que se estrenó un año antes.

Los que nos conocéis por haber leído u oído algún poema nuestro, algo o mucho sabéis de nosotros. Uno a uno o en grupos

“Como dice Jaime Gil, somos un apunte de degenerados”

de dos o tres, nos habéis escuchado ya. Pero esta vez, en Oviedo, se repite y se amplía una experiencia que se hizo en Granada hace algo más de un año: reunirnos a todos junto a críticos tan prestigiosos como Emilio Alarcos Llorach, José María Martínez Cachero y José Luis García Martín, a los que conocéis muy bien, Luis García Montero y Víctor Gar-

cia de la Concha, Fanny Rubio, Alejandro Duque Amusco y Carmen Riera, a la que veréis también en vídeo, amén del huidizo Juan García Hortelano que no se sabe bien por donde anda. Aquí en el Campoamor y en el Paraninfo de la Universidad estamos —y estáis, los que queréis ver a este grupo, ya que no *generación*, pues, como dice Jaime Gil, somos un apunte de degenerados— todos, todo mezclado: poetas, críticos, gentes y cantantes: Paco Ibañez, Amancio Prada, Aute...

Hasta luego y buena suerte a todos. Y todo nuestro amor por Oviedo, por las/los ovietenses y por el Principado.